



TORQUEMADA Y LA BRUJA DE TINIEBLAS

Tomás de Torquemada, Palencia

Inquisidor, político y fraile dominico

**De la Orden de Predicadores
Confesor de la reina Isabel la Católica
Se vino a Burgos, un día
En busca de la Bruja de Tinieblas
Al pie de la sierra de Mencilla
En la Sierra de la Demanda
Con acceso desde Villoruebo y Villamiel
Por la carretera local BU-V-8002
En el término municipal que comprende
La localidad de Tañabueyes.
Él se vino por la Pascua
Y también por la Trinidad
Por lo bien que le había ido
Con la Bruja de Tinieblas
Con la que pudo gozar violentándola
Hasta siete veces
Atravesando la sierra
Por la ruta entre Tinieblas e Iglesiapinta
Dejando en las picotas su semen
Muy firme y constante
De manera que las mujeres lo vean
Que todavía se puede contemplar.
-Qué pena de pene
Le decía la Bruja de Tinieblas
Mientras él se reía como un cafre.
Torquemada, cantando en gregoriano
Un do-re-mi-fa-sol-la**

**Follaba a la Bruja de Tinieblas con guasa
Sobre todo en esa variante de la ruta
En la que se puede ver un molino
Hasta que se ponía a eyacular
Sacándola de la vagina
Contra las piedras y los arbustos.
El agua que brota por muchos sitios
Debido al deshielo
Junto con sus espermas de verdugo
Bajaba a las dehesas
Donde pastan las vacas
Que se veían preciosas
Sin ningún miedo al Inquisidor
A los cortados de un río
A los pilones y manantiales
Donde abreven las bestias y los clérigos.
Junto al royo del pueblo de
Que imparte Justicia
Torquemada le dijo un día a la Bruja:
Aquí junto a este royo
Erigiré una hoguera
Donde te quemaré viva
Mientras me haga una gran paja.
Alguna anciana del pueblo
Todavía recuerda, y nos dice:
-No sabe usted, no sabe usted
Qué pajón se hizo aquí Torquemada.**

- Mire, por allí viene un anciano

No sé qué noticias traerá.

El anciano se acercó a nosotros:

-Las noticias que yo traigo

¡Ay, que me cago!

Y, a nosotros, nos dio ganas

De llorar de risas.

-La Bruja sí que fue chamuscada aquí

Y, en el palo alto de la hoguera

Fue atada y quemada

Metiéndole Torquemada

Antes de prender las llamas

Un palo de escoba por la Raja.

El anciano que se cagaba

Volvió a nosotros diciendo:

-El pueblo de Tinieblas

Metió sus cenizas

En una caja de terciopelo

Con tapa de cristal

Atándola a la pata de un cuervo

Que, al soltarle

Volando se puso a cantar

-Do-re-mi-fa-sol-la.

-Al gato negro de la Bruja de Tinieblas

Pillaron in fraganti al momento

Una gavilla de hipócritas

Dándole una fuerte patada

Que le mandó

Al pico de Mencilla, exclamando:

-¡Qué malo es ser gato de Bruja;

-Daniel de Culla